

# Influenza aviar y comercio exterior: claves para entender el impacto en la industria chilena

- *Académica UOH explica cómo los brotes sanitarios inciden en las exportaciones, los desafíos de control epidemiológico y la importancia de la bioseguridad para resguardar la competitividad del sector*

La reciente detección de un brote de influenza aviar de alta patogenicidad en Chile ha puesto en evidencia la estrecha relación entre sanidad animal y comercio internacional, generando efectos inmediatos en mercados altamente exigentes. Así lo analiza la académica del Instituto de Ciencias Agroalimentarias, Animales y Ambientales (ICA3) de la Universidad de O'Higgins (UOH), la Dra. Paula Toro Mujica, quien aborda las principales implicancias de este escenario para el sector avícola nacional.

De acuerdo con la especialista, la confirmación de un foco en aves de corral puede activar rápidamente restricciones comerciales por parte de países importadores, pues "la detección de un brote es extremadamente relevante para el comercio internacional, ya que se interpreta como una pérdida temporal del estatus sanitario libre del país o zona de origen", explica. En ese contexto, Chile activó una autosuspensión de sus exportaciones avícolas tras la confirmación de un brote en la Región Metropolitana, en línea con los protocolos internacionales.

La Dra. Toro detalla que estas decisiones se sustentan en marcos regulatorios globales como el Código Sanitario para los Animales Terrestres de la Organización Mundial de Sanidad

Animal (OMSA) y el Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que establecen criterios para resguardar la sanidad y el comercio seguro, incluyendo herramientas como la zonificación, la certificación veterinaria y la vigilancia epidemiológica.

En cuanto a los desafíos que enfrenta la industria, la investigadora sostiene que el principal objetivo es controlar rápidamente el brote, evitar su propagación y demostrar la ausencia de circulación viral.

“Esto implica una coordinación estrecha entre el sector público y privado, junto con medidas como el sacrificio sanitario, la limpieza y desinfección de los planteles afectados, la restricción de movimientos y una vigilancia activa”, señala la académica.

Desde el punto de vista productivo, la bioseguridad se posiciona como una herramienta fundamental para prevenir nuevos focos. En ese sentido, la especialista indica que las medidas deben centrarse en reducir tanto la entrada como la salida del virus en los planteles comerciales, ya que “es clave reforzar el aislamiento de las aves, controlar el ingreso de personas, vehículos e insumos, proteger las fuentes de agua y alimento, y mantener protocolos estrictos de limpieza y desinfección”, afirma. A ello se suma la capacitación del personal, el fortalecimiento de la infraestructura y la notificación oportuna de cualquier signo sospechoso ante el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).

En este escenario, Paula Toro también enfatiza la relevancia de fortalecer la comunicación de riesgo hacia la ciudadanía y los actores productivos, ya que en estos casos “la gestión de este tipo de crisis no solo depende de las medidas sanitarias, sino también de la capacidad de informar adecuadamente, generar confianza y alinear a todos los actores en torno a una respuesta coordinada”.

Respecto a los impactos económicos, la académica advierte que la suspensión de importaciones por parte de China podría generar efectos inmediatos en los ingresos del sector, considerando la relevancia de este mercado para las exportaciones avícolas chilenas y la necesidad de una reorganización logística por parte de la industria ante este nuevo escenario.

Finalmente, destaca que este tipo de situaciones representa también un desafío estratégico para el país, dado que “más allá del impacto económico inmediato, estos episodios obligan a fortalecer la bioseguridad, la trazabilidad y la diversificación de mercados, con el objetivo de sostener la confianza internacional y asegurar la continuidad del comercio exterior”, concluye la Dra. Toro.